

Agroecología

Experiencias comunitarias para la
agricultura familiar en Colombia

Álvaro Acevedo Osorio
Nathaly Jiménez Reinales
—Compiladores—



Capítulo 8

Fondos autogestionados para la transición agroecológica: el caso de ASPROINCA, Riosucio, Caldas

Self-managed funds for agro-ecological transition: the case of ASPROINCA, Riosucio, Caldas

Álvaro Acevedo Osorio*
Julia Katharina Waeger**
Willington Ortiz Orozco***

Cómo citar

APA

Acevedo, Á., Waeger, J., y Ortiz, W. (2019). Fondos autogestionados para la transición agroecológica: el caso de ASPROINCA, Riosucio, Caldas. En Á. Acevedo-Osorio y N., Jiménez-Reinales (comps.). *La agroecología. Experiencias comunitarias para la Agricultura Familiar en Colombia*. (pp. 183-205). Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios-UNIMINUTO, Editorial Universidad del Rosario.

Chicago

Acevedo Osorio, Á., Waeger, Julia y Ortiz, Willington. "Fondos autogestionados para la transición agroecológica: el caso de ASPROINCA, Riosucio, Caldas". En *La agroecología. Experiencias comunitarias para la Agricultura Familiar en Colombia*, comps. Álvaro Acevedo-Osorio

* Facultad de Ciencias Agrarias. Universidad Nacional de Colombia. aacevedoo@unal.edu.co

** Instituto de Manejo y Tecnología de Recursos en los Trópicos y Subtrópicos. Universidad de Ciencias Aplicadas, TH Köln, Colonia, Alemania. julia.waeger@gmail.com

*** Instituto Wuppertal para el Clima el Medio Ambiente y la Energía. Universidad Leuphana de Lüneburg - Alemania. willington.ortiz@wupperinst.org

y Nathaly Jiménez-Reinales. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios-UNIMINUTO, Editorial Universidad del Rosario, 2019.

MLA

Acevedo Osorio, Á. Waeger, Julia y Ortiz, Willington. "Fondos autogestionados para la transición agroecológica: el caso de ASPRONICA, Riosucio, Caldas". En *La agroecología. Experiencias comunitarias para la Agricultura Familiar en Colombia*. En Á. Acevedo-Osorio y N., Jiménez-Reinales (comps.) Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios-UNIMINUTO, Editorial Universidad del Rosario, 2019, pp. 183-205.

Resumen

El acceso a servicios financieros adecuados a las condiciones de los agricultores familiares constituye una de las principales barreras que limita su dinámica productiva y económica. Por más de 20 años, la organización ASPROINCA, en el occidente de Caldas, ha promovido un fondo autogestionado como alternativa financiera y social para apoyar los procesos de transición agroecológica en las fincas, el mejoramiento ambiental y el bienestar de sus asociados. Vinculado a un sistemático proceso de planificación de las fincas, priorización de actividades productivas y acompañamiento técnico de promotores rurales, el Fondo Rotatorio (FR) presta servicios financieros altamente flexibles tanto en montos como en plazos, adaptándose a las necesidades específicas de cada una de las 300 familias que conforman la asociación. Con 12 líneas de crédito organizadas en las áreas productiva, ambiental y de bienestar social, y con altos niveles de retorno, el FR se ha logrado mantener estable, prestando servicios financieros integrales a las familias. Esta experiencia demuestra cómo los fondos autogestionados constituyen una respuesta efectiva a las necesidades financieras que implican los procesos de transición agroecológicos en la agricultura familiar.

Palabras clave: economía solidaria, finanzas solidarias, fondo rotatorio, transición agroecológica.

Abstract

Access to financial services appropriate to the conditions of family farmers is one of the main barriers that limit their productive and economic dynamics. For more than 20 years, the organization ASPROINCA, in the west of Caldas, has promoted a self-managed fund as a financial and social alternative to support the processes of agroecological transition in the farms, the environmental improvement and the welfare of its associates. Linked to a systematic process of planning of the farms, prioritization of productive activities and technical support of rural promoters, the Rotating Fund (RF) provides highly flexible financial services in both amounts and installments, adapting to the specific needs of each of the 300 families that make up the association. With 12 credit lines organized in the productive, environmental and social welfare areas, and with high levels of return, the RF has been able to maintain stable, providing integral financial services to families. This experience demonstrates how self-managed

funds are an effective response to the financial needs involved in agroecological transition processes in family farming.

Keywords: solidarity economy, solidarity finance, rotating fund, agro-ecological transition.

1. Introducción

En la discusión sobre el Desarrollo Rural, el acceso a recursos monetarios siempre ha jugado un papel central. Independiente del paradigma agrícola promovido y de la época, los servicios financieros adecuados a los pequeños productores muestran, principalmente, su ausencia hasta el día hoy (Van der Ploeg, 2010). La Corporación Financiera Internacional, por ejemplo, critica a la mayoría de los estudios sobre el acceso a las finanzas para pequeños productores, por que su enfoque se centra en aquellos que están dentro de cadenas de valor; sin embargo, estos solo representan un 7 % del grupo destinatario total (IFC, 2014). Por lo tanto, la gran mayoría, especialmente productores con menos orientación comercial, no participan en el así llamado “sistema regulado” de la banca comercial y, en consecuencia, para configurar sistemas financieros inclusivos, los proveedores deberían tener en cuenta no solo las necesidades financieras de los pequeños productores, sino también, sus ciclos y prácticas económicas (Olaniyi, 2017). Frente al hecho de que 70% de los alimentos a nivel global son producidos por pequeños productores y que, por otro lado, pero en consonancia con lo anterior, el acceso a los servicios financieros están proyectados a ser parte esencial de ello (FAO, 2014). Por esta razón, se plantea la cuestión urgente de buscar soluciones adecuadas para los pequeños productores frente a este tema (Olaniyi, 2017). Además del acceso, el diseño del crédito es otra característica central. Muchos servicios convencionales que tiene que ver con la producción agrícola están vinculados a determinadas prácticas y normas, como las semillas certificadas, los fertilizantes, entre otros. De esa manera, el crédito otorgado crea una dependencia enorme frente a la producción y el manejo que el productor haga de este, más aún, cuando las expectativas de cosecha no se cumplen y el pago se dificulta. Van der Ploeg (2010) describe este círculo vicioso de la siguiente forma: “Este es, en pocas palabras, uno de los dramas del desarrollo rural: el crédito llevó a las personas a tener problemas, sin embargo, es lo que necesitan para resolver esos problemas, aunque ya no pueden obtenerlo.” (p. 6).

La necesidad de recursos económicos también está presente en la implementación de los principios de reconversión agroecológica. En agriculturas familiares el proceso transformativo hacia la agroecología implica, en la mayoría de los

casos, procesos de cambios y ajustes significativos en la organización de las fincas. Estos cambios están generalmente ligados a costos monetarios, por ejemplo, para la compra de insumos y materiales, la inversión en equipos e infraestructura o la adquisición de servicios técnicos.

Ahora bien, en Colombia y en el hemisferio sur en general, han existido una gran variedad de iniciativas de carácter local y comunitario como respuesta a las necesidades financieras de pobladores y comunidades rurales (Bouman, 1995). Algunos de estos formatos clásicos se conoce con el nombre microcréditos, “bancos sin paredes”, uniones de créditos, grupos de ahorro, redes sociales, fondos rotatorios y fondos autogestionados, entre otros calificativos.

En el caso Colombiano, hay una larga trayectoria de experiencias de fondos autogestionados que se dirigen a campesinos, indígenas, desplazados y afrocolombianos, en general, además, de otros grupos vulnerables, con el fin de diversificar la oferta de servicios financieros (Solarte, 2010). Villarraga (2008) define estos servicios financieros de la siguiente manera:

Los fondos autogestionados se enmarcan en una alternativa económica, financiera y social, mediante la cual una población organizada del sector urbano y rural moviliza recursos propios y/o de terceros para prestarlos entre ellos. Son rotatorios en la medida que los recursos de los créditos recuperados se vuelven a prestar. (p. 10).

El objetivo central del presente capítulo es avanzar en la comprensión sobre cómo estas prácticas organizativas de financiación pueden contribuir a superar aquellas barreras financieras en la transición agroecológica de las agriculturas familiares. Para este fin, se presenta la experiencia de la Asociación de Productores Indígenas y Campesinos de Riosucio (ASPROINCA), localizada en el occidente de Caldas, que está relacionada con el desarrollo y la operación de un fondo autogestionado y, se analiza esta experiencia a lo largo de las siguientes preguntas clave: a) ¿cómo aporta el fondo a la realización efectiva de la transición agroecológica de las familias agricultoras? y b) ¿cómo contribuye el fondo al fortalecimiento económico, social, medioambiental y cultural de las familias?

El capítulo se estructura de la siguiente forma: Inicialmente, se describe, en forma concisa, la propuesta general de ASPROINCA y el rol que el fondo autogestionado tiene en ella. En seguida, se enfoca en las líneas de crédito con las cuales el Fondo Rotatorio aporta al fortalecimiento de las condiciones de vida de sus

asociados (y en general de su región de influencia). Posteriormente, se discute el caso descrito en dos momentos: uno, en cuanto a las dos preguntas específicas que guían el estudio; y dos, en comparación a hallazgos y conclusiones de literatura sobre fondos autogestionados en contextos rurales de Colombia y América Latina. Finalmente, se extraen algunas conclusiones del estudio.

2. Resultados

2.1. El Fondo Rotatorio en la historia y la propuesta de ASPROINCA

La Asociación de Productores Indígenas y Campesinos de Riosucio es una asociación de carácter agroambiental, que integra familias de pequeños productores indígenas y campesinos de los municipios de Riosucio y Supía, el corregimiento de San Bartolomé de Pácora, departamento de Caldas; además de familias del municipio de Quinchía en Risaralda, dedicadas a la agricultura de tipo familiar. Fue constituida en 1992, con el objetivo de:

Desarrollar programas y proyectos que contribuyan a mejorar las condiciones socio-ambientales, productivas y económicas de las comunidades indígenas y campesinas promoviendo y apoyando la defensa de los derechos y la permanencia en sus tierras y territorios en condiciones de vida dignas. (ASPROINCA, 2012).

En la actualidad, está conformada por alrededor de 300 familias, que poseen un área de tierra en promedio de 1.8h. También, se integran a la asociación algunos grupos asociativos de producción (especialmente, resguardos indígenas), grupos organizados de mujeres y comités ambientales.

Un fondo autogestionado de la organización ASPROINCA fue conformado en 1994 con el nombre de Fondo Rotatorio (FR), cuyo objetivo fue “apalancar financieramente a los pequeños agricultores y agricultoras, para el mejoramiento productivo-ambiental de sus fincas y de los procesos de transformación de su producción” (ASPROINCA, 2015). El capital semilla para su establecimiento sumaba Col\$ 2000000 y fué aportado a la organización para este fin como parte del proyecto “Mujer y Agroecología” por la agencia SWISSAID. No obstante, esta cantidad de dinero no fue suficiente para lograr su objetivo, por lo tanto, para fortalecer el FR, la Junta Administradora de la asociación decidió capitalizarlo desde sus inicios, a partir de donaciones percibidas por otros proyectos de cooperación. La estrategia consistió en que parte de las donaciones percibidas por entidades cooperantes, se

entregaban a los socios a modo de préstamo, dando facilidades para su pago. De esta manera, se logró aumentar rápidamente el capital y la cantidad de socios que podían beneficiarse.

Desde el punto de vista técnico, el FR para ASPROINCA representa una herramienta para facilitar la transición de las fincas de sus asociados hacia sistemas agroecológicos de producción. Más que un fondo económico para hacer créditos, el FR hace parte de un proceso integral que incluye el diagnóstico, planificación, priorización, implementación de proyectos, seguimiento y mejoramiento continuo en los procesos de producción en las fincas. Ser un socio de ASPROINCA, significa involucrarse en el desarrollo de este proceso permanente que inicia con la capacitación de la familia, la visita a fincas de asociados antiguos de los que se aprenden aspectos de la producción agroecológica, así como el compromiso de ser parte de la organización y apropiar los principios de la asociación. Solo después, la familia puede acceder a un crédito que permita comenzar la transformación de la finca a partir de un plan de trabajo diseñado con el promotor.

En efecto, el proceso de las fincas se garantiza a través de la articulación del funcionamiento del FR con el programa de “promotoría” de la asociación que consiste en la formación y mantenimiento de un grupo de promotores rurales para el acompañamiento a las familias de los asociados. Los promotores son agricultores y socios de la organización, estos han tenido capacitación y experiencia suficiente para liderar los procesos de acompañamiento de sus compañeros de la organización, bajo un enfoque agroecológico. Más que asistencia técnica, en el sentido convencional del término, el papel de los promotores es considerado como un acompañamiento integral “entre iguales”, enfocado al proceso de transformación de las fincas. De esta manera, la interrelación de estos componentes determina el éxito de la propuesta de trabajo de la organización.

El FR cuenta actualmente con doce líneas de crédito diseñadas para atender tanto aspectos de tipo productivo, como también aspectos ambientales y de bienestar individual y familiar (tabla 1). Las líneas han sido creadas en la medida que, las circunstancias lo hicieron necesario, asimismo, han primado criterios de flexibilidad tanto en los montos de cada línea como en los plazos de pago. Lo que se ha tenido muy claro, en la definición de las líneas, han sido algunos criterios que deben cumplirse para que las solicitudes de crédito sean aceptadas por la Junta Administradora, entre ellas: el estudio previo de la viabilidad técnica y financiera de las actividades financiables de cada línea, así como su aporte al mejoramiento productivo, ambiental y social de las familias agricultoras.

Tabla 1. Líneas de crédito definidas por ASPROINCA para su Fondo Rotatorio.

Línea	Actividades que financia	Monto límite*	Criterios
Especies menores	Cerdos	\$ 80000 por cría y ½ bulto de levante.	Tener asegurada la alimentación (forrajes).
	Pollos y aves ponedoras	Valor de 10 crías y ½ bulto de levante.	Condiciones para manejo. Instalaciones.
Ganadería sostenible	Vacas de cría	\$ 2500000 por vaca	La persona o familia debe tener los forrajes y las condiciones de espacio para criar la vaca.
	Terneros Adecuación de potreros para Sistemas Silvopastoriles Infraestructura ganadera: mejoramiento de establos, Picapasto.	\$ 1500000 por ternero No hay tope económico para lo demás	
Ampliación de área de finca	Para lotes nuevos.	\$ 2500000	Una familia que busca ampliar su producción. Debe tener un diseño de la parcela que va a establecer.
Mejoramiento de vivienda	Para situaciones prioritarias para la vivienda de la familia como techos o pisos.	No definido	La familia debe estar al día en todos los pagos.
Establecimiento y mejoramiento de cultivos	Siembra de café, caña, plátano, tomate, otros. Incluye compra de semillas o plántulas, ahoyado, siembra. Sostenimiento de cultivos	No definido	Debe tener un diseño del cultivo. Acompañar con aplicación de prácticas de conservación de suelos, asocio con cultivos de pancoger.
Biodigestor	Incluye el plástico y accesorios.	No definido	Disponer de materia prima para alimentarlo, especialmente estiércoles de animales.
Acuicultura	Alevinos, construcción y adecuación de estanques.	No definido	Disponer de suficiente agua y producción parcial de forrajes.
Manejo de aguas lluvias	Incluye la tubería, canales, tanques tipo Zamorano.	No definido	
Estufa eficiente	Materiales, mano de obra del constructor.	No definido	
Manejo y tratamiento de aguas residuales	Sistemas sépticos unifamiliares y comunitarios, canales canaletas con plantas acuáticas para manejo de aguas residuales	No definido	

(Continúa)

Línea	Actividades que financia	Monto límite*	Criterios
Microempresa	Iniciativas de emprendimientos no agropecuarios.	No definido	
Mejoramiento de infraestructura productiva	Procesamiento de caña, café, maquinaria, adecuación de instalaciones, construcción de porquerizas, galpones. Adquisición de mulares.	No definido	Hace parte de un plan con la familia en que se estudia las posibilidades que ella tiene de cofinanciación, uso de recursos propios.

Nota: *En pesos colombianos. Fuente: elaboración propia.

Las líneas de crédito del FR buscan un beneficio integral a la familia rural y parten de financiar actividades productivas que mejoren la base económica de la familia, también que, permita la reproductividad del sistema de finca. No obstante, para ASPROINCA es fundamental el objetivo de la preservación ambiental y promueve acciones que, no siempre, son fácilmente financiables por los productores, puesto que se tratan de inversiones no recuperables en dinero; lo que lleva a la necesidad de apoyar también algunas de estas estrategias ambientales con posibilidades más flexibles de retorno, que aquellas que implican inversión y generación de ingresos directos. Finalmente, la organización pretende generar bienestar a las familias y comunidades, ofreciendo la oportunidad de que amplíen sus áreas de cultivo, accedan a tierra o mejoren sus viviendas; igualmente, con plazos y modalidades de retorno flexibles que se ajusten a las posibilidades de las familias.

2.2. Condiciones legales y administrativas de funcionamiento

Las decisiones sobre las líneas de crédito, montos de los créditos y funcionamiento en general, son tomadas por la Junta Administradora, conformada por miembros de la asociación, son agricultores que temporalmente asumen la responsabilidad de dirigirla y que representan cada una de las zonas geográficas donde hace presencia la organización. ASPROINCA no cuenta con un equipo de colaboradores externos o un equipo técnico que se hagan cargo del FR, son sus propios asociados quienes lo gestionan y administran.

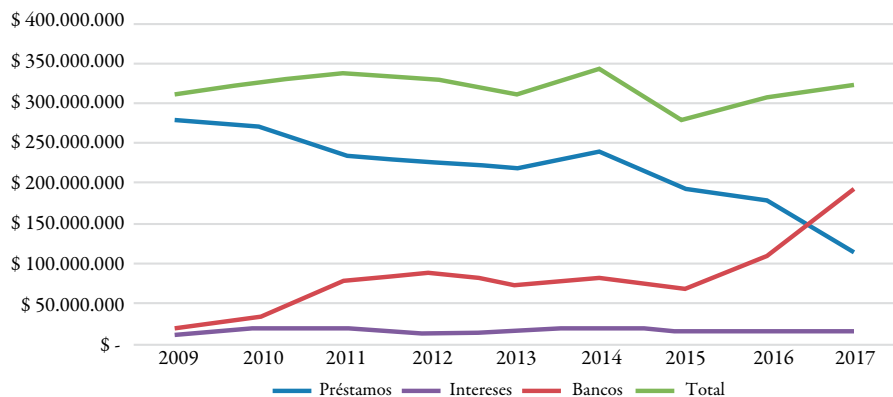
Las condiciones de manejo administrativo, por parte de la Junta Administradora y el equipo de promotores, genera alto grado de confianza en los asociados.

Los informes periódicos analizados en las reuniones mensuales de la junta, las reuniones zonales en las que se comparte información y los talleres de formación sobre principios de la economía solidaria permiten la generación de un nivel de confianza suficiente para que los asociados sientan que son parte de una organización, en la que el manejo responsable y cuidadoso de los recursos comunes, constituyen un acto de solidaridad compartida.

El manejo operativo y registro de información ha pasado por varias etapas, desde el registro manual en libretas y el recaudo en efectivo en la sede de la asociación, hasta el manejo sistematizado y la bancarización total que, caracteriza en la actualidad el manejo administrativo del FR. Para alcanzar el propósito de un manejo cada vez más transparente y organizado de la información, fue necesario que se generarán competencias en los mismos asociados, lo que llevó a que una de las socias, más activas en el manejo del FR, se formará profesionalmente en contaduría. Actualmente, es quien administra el FR.

La situación financiera del FR, en los últimos nueve años, muestra un valor total más o menos constante a través del tiempo; sin embargo, se evidencia una tendencia hacia el aumento en el depósito en banco y disminución del valor que circula en préstamos (figura 1). En 2009, el 90% del FR estaba en créditos; al finalizar el 2017, este valor alcanzó solo el 35%. Esta situación puede responder a que, hasta el 2015, no había un límite para la cantidad de créditos que un asociado podía tener, llegando a presentar casos en que una familia podía tener unos 8 a 10 créditos. Una decisión de la junta fue la de limitar dicha cantidad a un máximo de 3 créditos. Adicionalmente, la tendencia de disminución se puede explicar a un proceso avanzado de transformación de las fincas de los asociados, esto se traduce en que se disminuye su dependencia al crédito o que acceden a otras fuentes de financiación, especialmente, la banca comercial que ofrece créditos sin mayores condiciones de inicio y con más libertad para su ejecución; aunque son créditos costosos y exigen altas condiciones de garantía para el pago.

Figura 1. Tendencias financieras del Fondo Rotatorio de ASPROINCA, período 2009-2017 (COL\$).



Fuente: elaboración propia con información de la asociación.

Esta tendencia al decrecimiento puede verse también reflejada en el registro de los créditos en los últimos 3 años (tabla 2), con una reducción en unos 150 créditos en total, al tiempo que se conserva el valor de créditos nuevos cercano al 20%; es decir, una mayor cantidad de familias saldan sus deudas con el FR y la reglamentación actual o limita el acceso a nuevos créditos o son créditos para los cuales las familias no requerirían nuevos empréstitos, siendo, en tal caso, conveniente una revisión de las líneas de crédito actuales.

Tabla 2. Distribución de créditos entre 2015 y 2017 del FR de ASPROINCA.

Año	No. créditos año	No. créditos nuevos	No. créditos antiguos	No. créditos Nuevos
2015	703	154	549	21.9 %
2016	609	138	471	22.7 %
2017	551	99	452	18.0 %

Fuente: elaboración propia con información de la asociación.

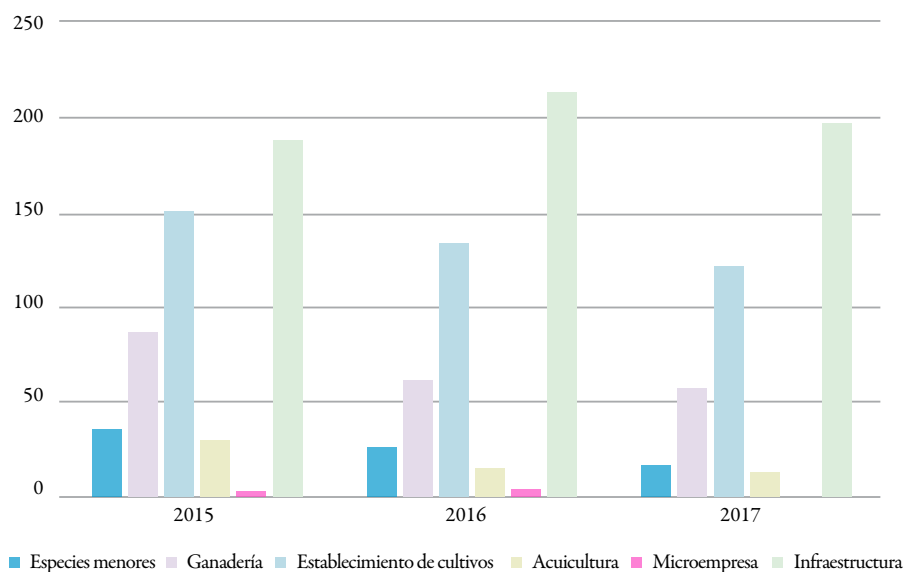
La base del manejo del FR es la confianza en los asociados respecto al cumplimiento de los acuerdos de pago. La flexibilidad con la cual se definen los montos del crédito y la forma de pago, hacen que sea el propio agricultor el que proponga el crédito que mejor se adapte a sus condiciones, lo que facilita su posterior pago. De esta manera, se logra un alto nivel de retorno del capital, por medio del préstamo. No obstante, para garantizar la devolución de fondos prestados y el mantenimiento del valor total del FR sin descapitalizarlo, ASPROINCA ha definido una norma

general de firma de un documento legal que le permita un cobro jurídico en caso extremo. En casos de demora en los pagos acordados, el grupo de promotores hace acompañamiento para definir nuevas estrategias y la junta acuerda nuevas formas y plazos de pago. Solo en muy pocos casos (2 en los últimos 5 años) se ha tenido que recurrir a medios legales de cobro.

2.3. Transición agroecológica

Las líneas de crédito del FR, dirigidas a la transición agroecológica de las fincas, incluyen la compra de crías, el establecimiento de cultivos y el mejoramiento de instalaciones y equipos (figura 2). En un promedio de los 3 últimos años, de 450 créditos vigentes por año para 6 de las 12 líneas, la tendencia muestra el decrecimiento del número de créditos en 5 de estas y un crecimiento en créditos para infraestructura.

Figura 2. Número total de créditos por año para las líneas de producción, en el período 2015-2017.



Fuente: elaboración propia con información de la asociación.

Entre los criterios agroecológicos apalancados por ASPROINCA con estos créditos, se incluye:

Integración vertical del proceso productivo. La aceptación del crédito implica un trabajo previo en la finca. Si se trata de producción pecuaria, la familia debe garantizar la producción suficiente de forrajes de alto valor proteico, aprovechando los recursos que el trópico proporciona. Si se trata de un cultivo, se debe garantizar la producción parcial de abonos orgánicos y la ejecución de prácticas de conservación de suelos. En cualquier caso, se trata de integrar distintos eslabones en la cadena productiva, de modo que, se logren sistemas de máxima utilización de los recursos disponibles.

Aprovechamiento de espacios reducidos. La cría de especies menores permite el aprovechamiento de espacios reducidos, ejercer menor presión sobre los suelos de ladera y optimizar la producción y uso de la mano de obra familiar. El área reducida de terreno se aprovecha óptimamente, asociando cultivos en distintos estratos, es decir, el aprovechamiento del espacio horizontal y vertical dentro de la parcela.

Ganadería sostenible. Esto incluye la cría de razas multiprósito con genética mixta, adaptada a las condiciones agroclimáticas de la zona; el establecimiento de sistemas silvopastoriles y bancos de forrajes que provean recursos locales para su alimentación; la estabulación o semiestabulación del ganado bovino, reduciendo el riesgo de generar erosión por su alto peso. El aprovechamiento de excretas para la producción de abonos orgánicos o biogás, a partir del biodigestor, esto constituye otro de los beneficios adicionales de este importante renglón productivo.

Cultivos asociados. Integrar especies comerciales como el café y la caña de azúcar, con especies para el autoconsumo familiar, que garantiza niveles adecuados de autoconsumo. El asocio de cultivos regula la presencia de plagas y enfermedades y permite relaciones de complementariedad, intensificando servicios ambientales como la polinización, regulación hídrica o reciclaje de nutrientes del suelo.

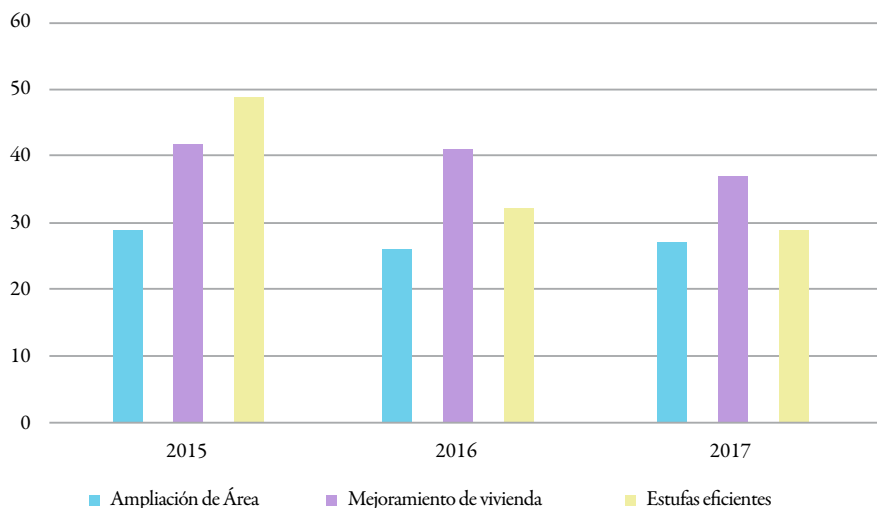
La aceptación de cualquier crédito, de tipo productivo, lleva consigo la condición de que el proyecto aprobado tiene involucrados principios de conservación, a partir del cumplimiento de los criterios agroecológicos expuestos. Otro requisito adicional del crédito es que el agricultor se comprometa con la realización de una

práctica de tipo conservacionista que haga parte del plan de transición en la finca, esto incluye acciones de reciclaje o descontaminación de aguas, arborización, reciclaje de residuos sólidos, instalación de cercas vivas, prácticas de conservación de suelos, obras de bioingeniería para la retención de suelos de ladera, entre otras.

2.4. Bienestar social: familia, mujer y comunidad

Tres líneas de crédito están enfocadas al mejoramiento de las condiciones de bienestar de la familia y, en el período 2015 a 2017, se registraron en promedio 104 créditos por año (figura 3). El crédito para “ampliación de área” permite que familias con menor cantidad de tierra o sin tierra, puedan acceder o incrementarla adquiriendo un lote colindante con su predio o en otro sector cercano. La importancia de esta línea radica en la oportunidad que genera para el trabajo familiar, dada la baja capacidad de tenencia actual de las familias de ASPROINCA. En efecto, el promedio de 1.8 h está muy por debajo de la unidad agrícola familiar, para la región occidente el departamento de Caldas, el cual es de 5 a 10 h. para actividad agrícola y de 10 a 20 h para actividad ganadera¹.

Figura 3. Número total de créditos vigentes por año para la línea de bienestar social, en el período 2015-2017.



Fuente: elaboración propia.

¹ La resolución 041 de 1996 reglamenta las extensiones de las Unidades Agrícolas Familiares en la llamada región del Antiguo Caldas.

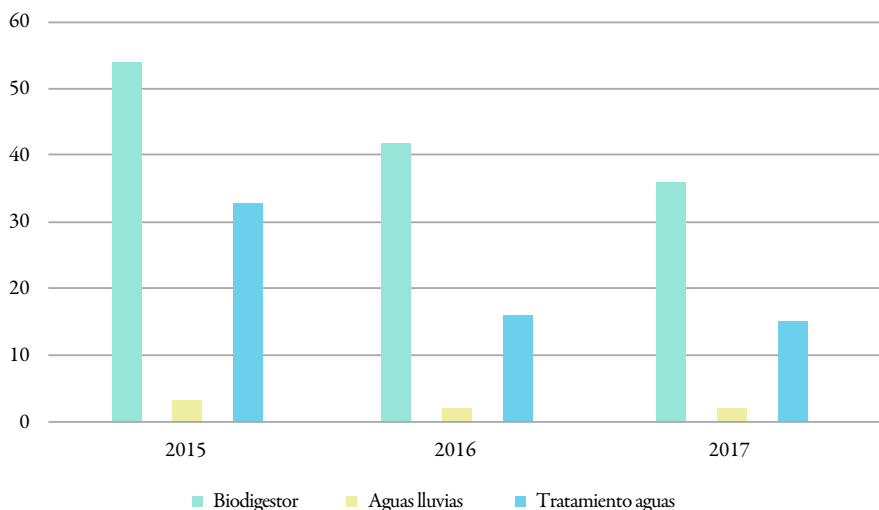
Las dos líneas de crédito adicionales son tomadas de manera preferencial por las mujeres. El “Mejoramiento de vivienda” incluye el apoyo a acciones prioritarias para mejorar el bienestar del núcleo familiar, como la adecuación de pisos o de techos. De otra parte, la línea “Estufas eficientes” permite la reconstrucción de estufas con modelos técnicos y materiales que hacen más eficiente la combustión de leña en la cocción de alimentos y genera menor cantidad de humo dentro de las cocinas, lo que beneficia de manera directa la salud de las mujeres (madres e hijas) que, en general, son responsables por la alimentación de su familia. Esta línea podría entenderse como una acción más para el mejoramiento de vivienda, pero también y, sobre todo, como una línea que aporta a la conservación de recursos forestales, ya que, tradicionalmente, la leña de especies silvestres constituye el principal combustible empleado en las cocinas de las regiones campesinas del país. La tendencia de esta línea de crédito, en el tiempo, es que disminuya su demanda, dado que buena parte de las familias ya cuentan con estufas mejoradas bajo esta estrategia.

Aunque la mayor cantidad de créditos están centrados en las familias, ha sido interés de ASPROINCA, promover también créditos comunitarios. En la década de 1990 y comienzos del año 2000, se promovieron créditos colectivos para la instalación de tiendas comunitarias, pero, posteriormente, los créditos se concentraron en las familias, con casos marginales de iniciativas comunitarias. Los créditos asociativos actuales se registran especialmente en resguardos indígenas, cuya gestión comunitaria de la tierra favorece también la inversión grupal. Créditos actuales de tipo asociativo incluyen, especialmente, la instalación de 4 trapiches comunitarios y un crédito para ganadería en 4 grupos asociativos de ASPROINCA, de esta manera, se contribuye al fortalecimiento de las redes comunitarias.

2.5. Acciones de cuidado ambiental

Acorde al planteamiento del objetivo misional de ASPROINCA, existen al menos 3 líneas del FR que tienen como propósito central, el mejoramiento de las condiciones agroambientales de las familias asociadas (figura 4). Estas líneas nacieron de manera simultánea con el surgimiento del FR, lo que resalta la importancia que ha dado ASPROINCA a los temas ambientales.

Figura 4. Número total de créditos vigentes por año destinado a la línea ambiental, en el período 2015-2017.



Fuente: elaboración propia con información de la asociación.

En los último tres años (2015 a 2017), se contabilizan en promedio 68 créditos por año en temas ambientales, en las líneas de biodigestores, aguas lluvias y tratamiento de aguas. No obstante, al ser estas las líneas centrales, que atañen a la preocupación ambiental, toda propuesta productiva apoyada financieramente por ASPROINCA, tiene implícitos objetivos y acciones ambientales en su implementación. De esta forma, aspectos como la biodiversidad funcional, la protección de fuentes de agua, la arborización de los sistemas productivos, la agrobiodiversidad, las energías renovables, el manejo de residuos sólidos, etc., hacen parte de una propuesta integral de protección y conservación ambiental, auspiciada por ASPROINCA a través del FR.

La instalación de biodigestores para producción de biogás de uso doméstico y de efluentes útiles, como biofertilizantes líquidos (bioles), constituye una de las estrategias productivas y ambientales por excelencia de la organización; no sólo por el manejo ambientalmente seguro de excretas animales usadas como materia prima, sino por la reducción del uso de leña para estufas. Esta tecnología ha sido fortalecida

y compartida con otras organizaciones aliadas de la Red BioCol², a la cual pertenece ASPROINCA, dedicada a la difusión de tecnologías para generar energía renovable, a partir de la biomasa producida en las fincas. Otras acciones ambientales apoyadas por el FR incluyen la cosecha de agua lluvia y su almacenamiento para riego y la descontaminación de aguas residuales que, en muchas ocasiones, se reintegran al proceso productivo de la finca.

3. Discusión

El caso del FR de ASPROINCA ilustra de manera clara cómo los fondos autogestionados pueden ser una respuesta efectiva a las necesidades financieras que implican los procesos de transición agroecológica en la agricultura familiar. Esta eficacia está claramente relacionada tanto con el diseño particular de las líneas de crédito, como con el grado de integración del fondo en la propuesta general de la organización. En cuanto al diseño, los resultados presentados muestran que las líneas de crédito establecidas, por la asociación, cubren un rango amplio de acciones. Esta variedad de líneas permite una planeación flexible del proceso de transformación; esta se expresa tanto en la posibilidad de amoldar las perspectivas de bienestar contenidas, en los planes prediales a las características y aspiraciones de cada familia productora; como también en la posibilidad de una implementación gradual de cambios y ajustes. Además, las líneas de crédito están alineadas con criterios agroecológicos claros, como son: la integración vertical del proceso productivo, el aprovechamiento de espacios reducidos, la aplicación de cultivos asociados y las prácticas de ganadería sostenible.

Por otro lado, la integración del fondo en la propuesta de ASPROINCA se evidencia tanto en cuestiones administrativas y procedimentales, como en la misión central de la asociación. Los procesos de estudio, decisión y seguimiento de los créditos están directamente involucrados con otros procesos de operación no financieros de la asociación. Así, por ejemplo, el acceso a los créditos está supeditado a que estos estén dirigidos a la implementación de componentes para un diagnóstico predial. A su vez, el diagnóstico y plan predial son el resultado de un proceso de capacitación de la familia y de la construcción de su propuesta individual de bienestar, con

²La Red Nacional de Energías de la Biomasa está conformada por diversas organizaciones del país con el objetivo de promover el uso de tecnologías de la biomasa como una herramienta importante de los sistemas de producción, facilitar el intercambio de experiencias y conocimientos, además, promover el desarrollo de la investigación en el área de energías renovables y su relación con la agricultura bajo principios de sostenibilidad y solidaridad. www.redbiocol.org ; <http://www.wisions.net/pages/redbiocol>

el acompañamiento de los promotores de la asociación. Aún más, el conocimiento mutuo que se desarrolla, a través de este acompañamiento, es fundamental tanto en la decisión como en el seguimiento continuo de los créditos. Ya lo señalaba Villarraga (2008), en su estudio sobre fondos autogestionados, al señalar que, a través de sus promotores, no sólo se presta asesoría de tipo técnico, sino que, al mismo tiempo, se hace seguimiento al crédito realizado. Asimismo, las decisiones sobre créditos (y sobre el fondo en general) hacen parte de las labores de la junta directiva, la cual a su vez tiene a su cargo asegurar la operación de la asociación, que está en manos de los promotores. Así pues, la integración del fondo en la propuesta de la asociación se mantiene a través de la interacción de tres tipos de roles: las familias productoras, los/las promotores y la junta directiva. Una particularidad interesante aquí, es que todos estos roles son asumidos por asociados y asociadas, es decir, son interacciones en las cuales existe un denominador común, son hechos por productores y productoras rurales.

Ahora bien, en el diseño de las líneas de crédito, se evidencia la misión de la asociación al aportar al fortalecimiento integral del bienestar socio-ambiental de las familias. Así, por ejemplo, algunas líneas de crédito van más allá de un horizonte agroecológico y apuntan, más directamente, a cuestiones de bienestar social o ambiental. Otro ejemplo, es que resaltan el apoyo a inversiones tendientes a proteger las micro-cuencas de agua (un tema que la asociación ha abordado en profundidad desde el ejercicio de planeación regional) o el apoyo a inversiones para el fortalecimiento productivo de carácter comunitario.

De esta forma, el FR de ASPROINCA ofrece clara ilustración de algunas de las características más prominentes que han sido identificadas por estudios sobre fondos autogestionados en Colombia y en América Latina. Vale la pena resaltar, el alto nivel de especificidad de los créditos, la integración a procesos organizativos más amplios, el carácter de complementariedad de los fondos y el impulso inicial a través del capital semilla. Los fondos autogestionados, en contextos rurales, surgen por lo general como respuesta a la falta de servicios financieros apropiados para las condiciones y proyectos de vida de la población rural (Alves de Souza y Sátiro, 2010; Villarraga, 2008). Así pues, una característica central de estos fondos es el alto nivel de adaptación a las particularidades específicas de sus miembros o de la comunidad a la que se dirigen. Esto se refleja, por un lado, en los propósitos cubiertos por los créditos, como lo ilustran las líneas de crédito del fondo de ASPROINCA, las cuales permiten adaptar cada plan de transición agroecológica a las condiciones y visiones de bienestar de cada familia en particular. Por otro lado, la especificidad de los fondos también se refleja en las condiciones referentes a la aloca- ción (y en

particular) a los pagos de los créditos, en el que “las condiciones de los créditos se establecen de acuerdo con las características y ciclos productivos de las actividades que financian, con lo cual tienen una racionalidad económica poco aplicada por la banca comercial” (Villarraga, 2008, p. 12).

El carácter “autogestionado” de estos fondos implica que estos deben encontrarse incluidos en una estructura que los gestiona. Sin embargo, es característico de estos fondos que la misión de la organización, que los gestiona, no es la de proveer servicios financieros a sus miembros. Por el contrario, la mayoría de los casos de fondos autogestionados rurales emergen de procesos organizativos, donde la comunidad implicada ha formado conciencia sobre su realidad y ha decidido construir alternativas propias de bienestar. Así pues, fondos autogestionados se pueden encontrar en diferentes tipos de organizaciones de carácter comunitario como “juntas de acción comunal, juntas de vecinos, asociaciones de productores y de mujeres, organizaciones indígenas y tiendas comunitarias, entre otras” (Villarraga, 2008, p. 11). Ahora bien, este marco organizativo está directamente relacionado con el carácter complementario que asumen los fondos. Pues, enmarcados en procesos de construcción de alternativas de bienestar para la vida rural, la provisión de servicios financieros (es decir, la función específica de los fondos) no son un fin en sí mismos, sino un medio hacia la realización de esas alternativas. Aquí de nuevo, el fondo rotatorio de ASPROINCA ofrece una clara ilustración, pues el FR se articula a la propuesta de la Asociación como una herramienta (entre otras) para realizar su misión central de *mejorar las condiciones socioambientales productivas y económicas de sus asociados*.

Algunas experiencias sobre fondos autogestionarios en América Latina resaltan a la ONG Caatinga (Alves de Souza y Sátiro, 2010), que en 1987 inicia una experiencia en financiación en créditos rotativos para combatir la sequía en la región semiárida del nordeste brasileño, promoviendo la cría de especies menores y cultivos resistentes a la sequía. Esta experiencia fue apoyada financieramente por OXFAM, la ONG realizó los primeros créditos en dinero efectivo, permitiendo su devolución nuevamente en efectivo o en productos cosechados. El fondo se conoce hoy como “Crédito Agroecológico y Solidario” y es gestionado por 39 asociaciones de productores agroecológicos. Esta experiencia refuerza la idea de que los fondos autogestionados requieren un apoyo económico inicial, que en ambos casos (ASPROINCA y Caatinga) proviene de la cooperación internacional, pero solo como un apoyo inicial para permitir, lo que Van der Ploeg (2010) llama, una

base autónoma de recursos económicos. Cuando las asociaciones que los gestionan asumen compromisos de alta responsabilidad para su manejo, los fondos autogestionados pueden no sólo crecer, sino ampliar la capacidad para brindar nuevos servicios financieros solidarios a sus integrantes, aumentando las líneas de crédito para actividades productivas o incursionando en otras dimensiones de la vida rural como la educación, la vivienda, la salud y la recreación.

Finalmente, vale la pena resaltar el engranaje que ha logrado ASPROINCA entre su Fondo Rotatorio y su programa de Promotoría. El impacto del trabajo de la asociación a nivel tanto de predios individuales, como de paisaje ha sido validado por diferentes estudios (Solarte-Sánchez, Zapata-Arango y Gómez, 2014; Corrales, 2010; Forero-Álvarez y Furio, 2010). Ahora bien, el análisis presentado sugiere que esa combinación y ese engranaje entre el fondo y la promotoría, podría ser una clave central para la efectividad y la robustez de la propuesta de ASPROINCA. Mientras, el primero es un fondo autogestionado de recursos financieros, el segundo podría ser entendido como un fondo autogestionado de conocimiento y capacidades de asistencia técnica. El trabajo de transformación de las fincas hacia una producción más sostenible y justa hacia los productores, aplica diversas estrategias de manera articulada, no aislada. El diagnóstico determina el plan de trabajo, el fondo facilita recursos para la financiación de aquellos aspectos más onerosos para el agricultor, los promotores formados se encargan de acompañar la ejecución de los planes hacia la transformación de las fincas. De esta manera la interrelación de estos componentes representa un factor determinante para el éxito de la propuesta de trabajo de la Organización. Nuevamente, puesto en los términos de Van der Ploeg (2010), la combinación de estos dos componentes genera y mantiene de forma sólida una base autónoma de recursos (financieros, humanos, conocimientos) que, a su vez, fortalece la autonomía del proceso organizativo de la asociación. Visto desde esta perspectiva, y considerando el potencial transformador evidenciado en la propuesta de ASPROINCA (y en tantos otros casos ilustrados en este libro), vale la pena preguntarse: ¿cómo se puede fomentar la difusión profusa de este tipo de experiencias? y ¿cómo promover dinámicas para la reproducción y el fortalecimiento de las bases autónomas de los recursos en zonas rurales?

4. Conclusiones

La falta de servicios financieros flexibles, que se adecúen a los requerimientos específicos de los agricultores familiares, constituye una de las limitantes más comunes para fortalecer su actividad productiva y económica. La economía solidaria ofrece

alternativas reales que involucran a los actores locales en la generación de soluciones, a partir de los principios de solidaridad y cooperación. El caso del fondo autogestionado, por familias de la asociación ASPROINCA, se configura como una experiencia relevante de generación autónoma de soluciones financieras para promover la transición agroecológica, además, de generar bienestar socio-ambiental de sus asociados.

El FR constituye una herramienta importante en el desarrollo de la propuesta de la organización, ya que sirve a los propósitos de transformación productiva de las fincas, mejoramiento ambiental del entorno y social de las familias. Está fuertemente relacionado al proceso participativo de planificación de la transición agroecológica de las fincas y de la actividad de promotoría rural, constituyéndose en parte esencial de esta triada que conforma la base del fortalecimiento organizacional de ASPROINCA.

Como servicio financiero alternativo inmerso en la estructura de la organización, el FR constituye una pieza clave para el cumplimiento de su propósito misional. Junto a su capital humano y de conocimientos, se conforma una base de recursos que permiten a ASPROINCA discurrir de manera autónoma, ejerciendo gobernanza propia sobre sus procesos de mejoramiento productivo agroecológico, conservación ambiental y bienestar de sus asociados.

Agradecimientos

Especial agradecimiento a los miembros de la Junta Administradora de ASPROINCA, particularmente, a su presidente el señor Eulises Trejos y al Grupo de Promotores por su entusiasmo al compartir su rica experiencia del Fondo Rotativo; igualmente, a Ubeimar Tapasco, Élide Gañán, Guillermo Gañán, Claudia Largo, Verónica Calvo, Viviana Hernández. Por último, nuestra admiración por la tenacidad de su trabajo.

Referencias

- Alves de Souza, B., y Sátiro, G. H. (2010). Crédito agroecológico y solidario en apoyo a la transición agroecológica. *LEISA. Revista de Agroecología*, 26(2), 10-13. Recuperado de <http://www.leisa-al.org/web/images/stories/revistapdf/vol26n2.pdf>
- ASPROINCA. (2012). Asociación de Productores Indígenas y Campesinos de Riosucio, ASPROINCA. En *¿Quiénes somos?* Documento Institucional. No publicado.

- ASPROINCA. (2015). Fondo Rotatorio de la Asociación de Productores Indígenas y Campesinos ASPROINCA. Documento Institucional. No publicado.
- Bouman, F. J. A. (1995). Rotating and accumulating savings and credit associations: A development perspective. *World Development*, 23(3), 371-384. doi: [https://doi.org/10.1016/0305-750X\(94\)00141-K](https://doi.org/10.1016/0305-750X(94)00141-K)
- Corrales, E. (2010). Viabilidad cultural y ambiental de sistemas de producción rurales. El caso de ASPROINCA en Riosucio-Supía, Colombia. En J. Ramírez y J. C. Tulet (coords.), *Recomposición territorial de la agricultura campesina en América Latina* (pp. 39-58). México D.F.: Editores Plaza y Valdés.
- Forero-Álvarez, J., y Furio, V. (2010). Colombian family farmers' adaptations to new conditions in the world coffee market. *Latin American Perspectives*, 37(2), 93-110.
- Corporación Financiera Internacional - IFC. (2014). *Acceso a las finanzas para pequeños productores agropecuarios. Lecciones de las experiencias de instituciones microfinancieras en América Latina*. Washington: IFC.
- Olaniyi, E. (2017). Back to the land. The impact of financial inclusion on agriculture in Nigeria. *Iranian Economic Review*, 21(4), 885-903. doi: <https://dx.doi.org/10.22059/ier.2017.64086>
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura-FAO. (2014). *Hacia una agricultura familiar más fuerte. Voces en el Año Internacional de la Agricultura Familiar*. Roma: FAO. Recuperado de <http://www.fao.org/3/a-i4171s.pdf>
- Solarte, M. R. (2010). *Los fondos autogestionarios de microcrédito, como aporte al desarrollo local* (tesis de maestría). Recuperado de <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/851/eam69.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Solarte-Sánchez, A. J., Zapata-Arango Y. C., y Gómez A. M. (2014). Mosaicos de conservación para preservar la biodiversidad. *LEISA. Revista de agroecología*, 30(3), 11-14. Recuperado de <http://www.leisa-al.org/web/images/stories/revistapdf/vol30n3.pdf>
- Villarraga, J. (2008). *Fondos autogestionados rurales de ahorro y crédito: experiencias y lecciones para el fortalecimiento de las microfinanzas rurales en Colombia*. Bogotá: Fundación Ford y Corporación Consorcio para el Desarrollo Comunitario. Recuperado de <http://www.iedmicrofinanzas.com/portal/prueba/assets/estudio.pdf>

Van der Ploeg, J. D. (2010). Sobre el crédito a los agricultores de pequeña escala y la necesidad de una base autónoma de recursos. *LEISA. Revista de Agroecología*, 26(2), 6-9. Recuperado de [http://www.leisa-al.org/web /images/stories/revistapdf/vol26n2.pdf](http://www.leisa-al.org/web/images/stories/revistapdf/vol26n2.pdf)